

PASIÓN VERTICAL

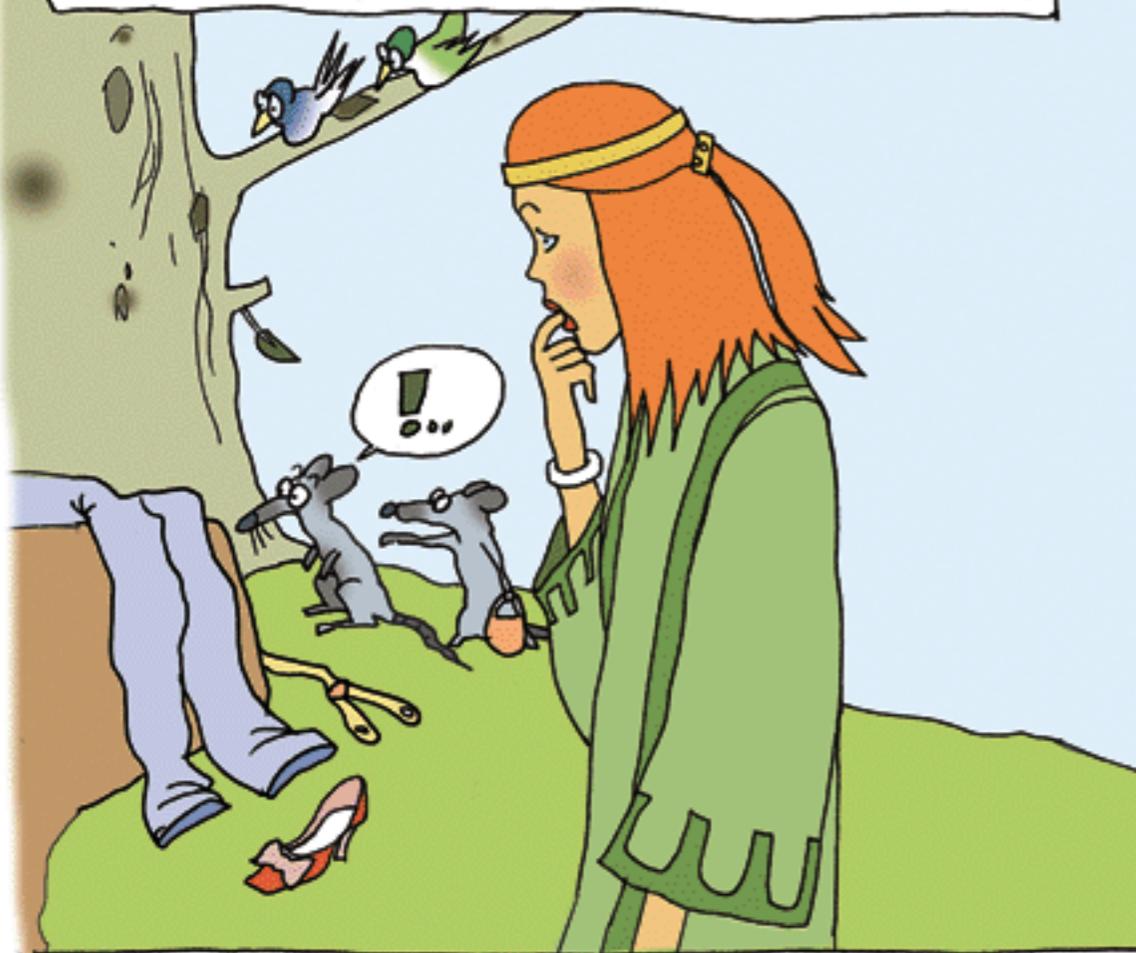
Jean-Pierre Petit



Había una vez en Westfalia un castillo que pertenecía al barón de Thundertentronckh. En él vivía con su esposa y su hija Cunegunda. Un joven mancebo llamado Cándido vivía también en el castillo. Era hijo de una pariente del barón y, al parecer, de uno de los ochenta cazadores del reino. Habitaba también el castillo un filósofo, el maestro Pangloss, gran admirador de los escritos de Leibniz, quien había probado admirablemente que no había efecto sin causa y que, en el mejor de los mundos posibles, el castillo del señor barón era el más bello de los castillos, y madam la baronesa la mejor de las baronesas posibles.



Cunegunda, de 17 años, paseándose un día por los alrededores del castillo, vió entre los matorrales al doctor Pangloss, que daba una lección de física experimental a la doncella de su madre. Como tenía gran disposición para las ciencias, Cunegunda observó sin pestañear las reiteradas experiencias de que era testigo (*)



Vió con claridad la razón suficiente del doctor, los efectos y las causas, y regresó agitada, pensativa y deseosa de aprender (*)



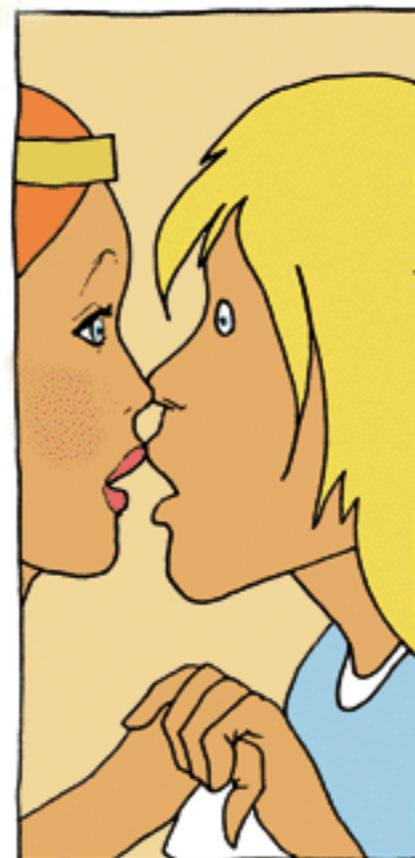
Encontró a Cándido de vuelta al castillo, y enrojeció. Cándido también enrojeció. Lo saludó Cunegunda con voz trémula, y contestó Cándido sin saber lo que decía (*)



(*) Reproducción fiel al texto de Voltaire (1694-1778), extraída de su obra "Cándido o el optimismo".



Cunegunda dejó caer su pañuelo, Cándido se agachó para recogerlo. Ella hizo lo mismo. Sus manos se tocaron, sus rodillas temblaron (*)



Sus bocas se encontraron, sus manos se extraviaron. El barón, que pasaba por allí, vió la escena, sus efectos y sus causas

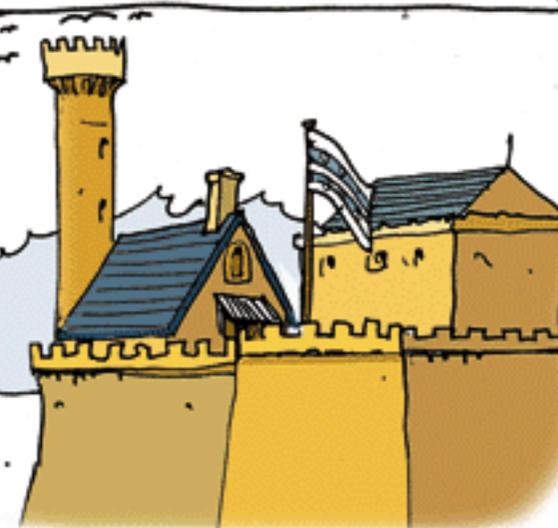


Y echó a Cándido del castillo a patadas en el trasero (*)



Cunegunda se desmayó; cuando volvió en sí, la señora baronesa le dio de bofetadas y la encerró en una habitación en lo alto de la torre del castillo(*)

y todo fue consternación en el más bello y agradable de los castillos posibles... (*)



(*) Reproducción de la obra de Voltaire (1694-1778) "Cándido o el optimismo".



Vaya, pero si es nuestro enamorado despachado por su futuro suegro

Ah, maestro Pangloss, me he convertido en el más desdichado de los hombres. El barón tiene a su hija cautiva en el torreón, y su madre, para evitar que anude prendas para escapar, no le ha dejado más que una manta



Estamos dispuestos a huir pase lo que pase. Pero para poder rescatarla de esa funesta prisión, tendría que convertirme en ...¡un pájaro!

Tal vez yo pueda ayudarlos...



Tengo una máquina voladora: un aeroplano

¿Qué distancia necesita para aterrizar?

Unos ciento cincuenta metros



¡Eso no va a funcionar!
¡La terraza que está en lo alto de la torre donde está encerrada Cunegunda es demasiado estrecha!

Para saber cómo vuela un aeroplano pueden leer "¿Y si voláramos?!", en <http://www.savoir-sans-frontieres.com>

Podría intentar reducir la longitud de aterrizaje realizando una aproximación a menor velocidad. Como la **SUSTENTACIÓN** del ala es proporcional a su **INCIDENCIA α** , inclinando el avión debería poder volar más lentamente



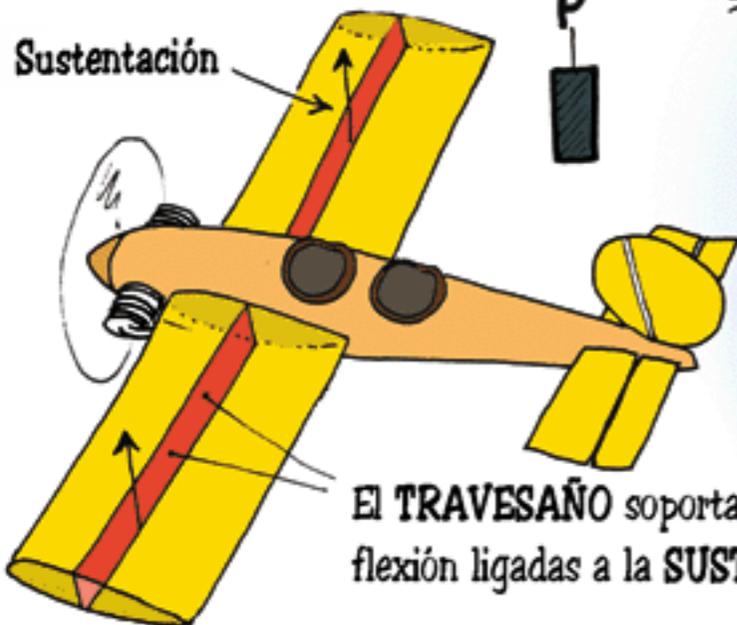
Como en las puntas de las grúas



Estas barras trabajan por **TRACCIÓN**



Sustentación



El **TRAVESAÑO** soporta las fuerzas de flexión ligadas a la **SUSTENTACIÓN**

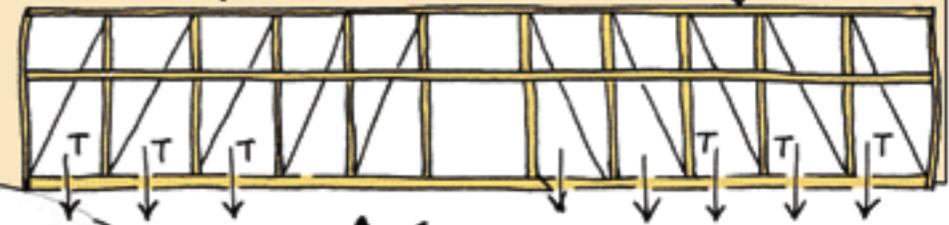
Entonces es esta ala la que le permite mantenerse en el aire



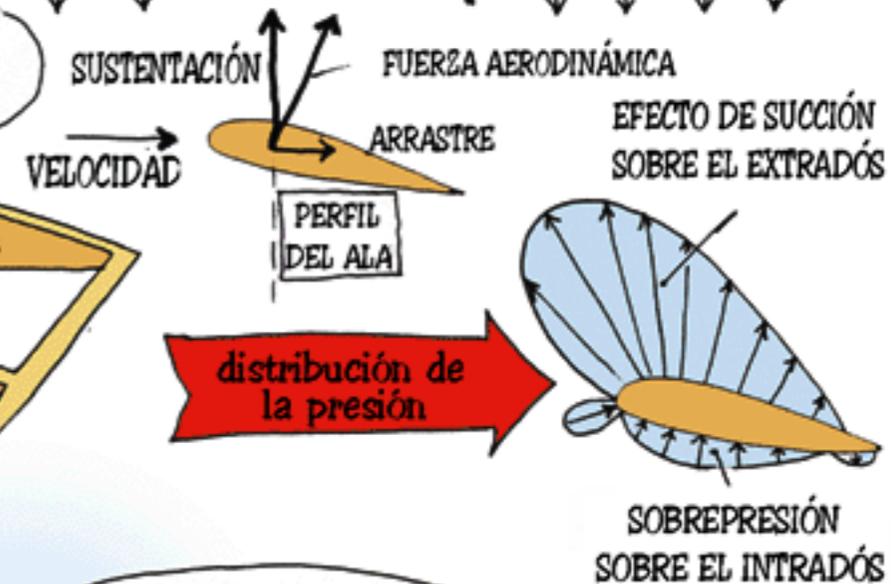
Sí

VIENTO RELATIVO

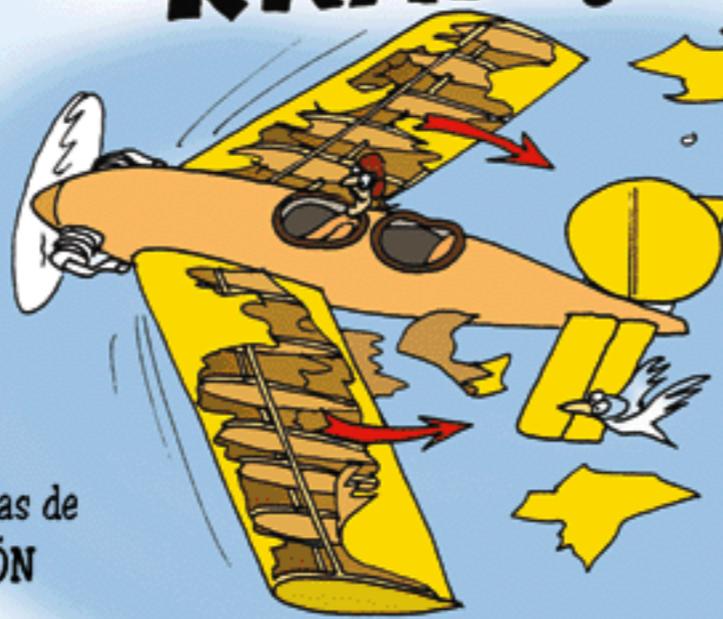
Frente de ataque



He colocado cables tensores que transmiten las fuerzas de arrastre y evitan que las alas se replieguen hacia atrás



KRAK!



Sin estos preciosos tensores, caballeros, las alas se romperían

Una sabia precaución



Bueno, vamos a ver cómo podemos reducir la velocidad inclinando el aparato

Ahora tiro de la palanca

KRAAAK!

¡De repente las alas se rompen, doblándose hacia adelante!

Listo, arreglado. Basta con poner una segunda serie de tensores que impida que las alas se replieguen hacia adelante

Ahora el aparato está adecuadamente reforzado. Voy a inclinarlo poco a poco

Más vale que funcione, o si no que alguien me lo explique...



LA PÉRDIDA DE SUSTENTACIÓN

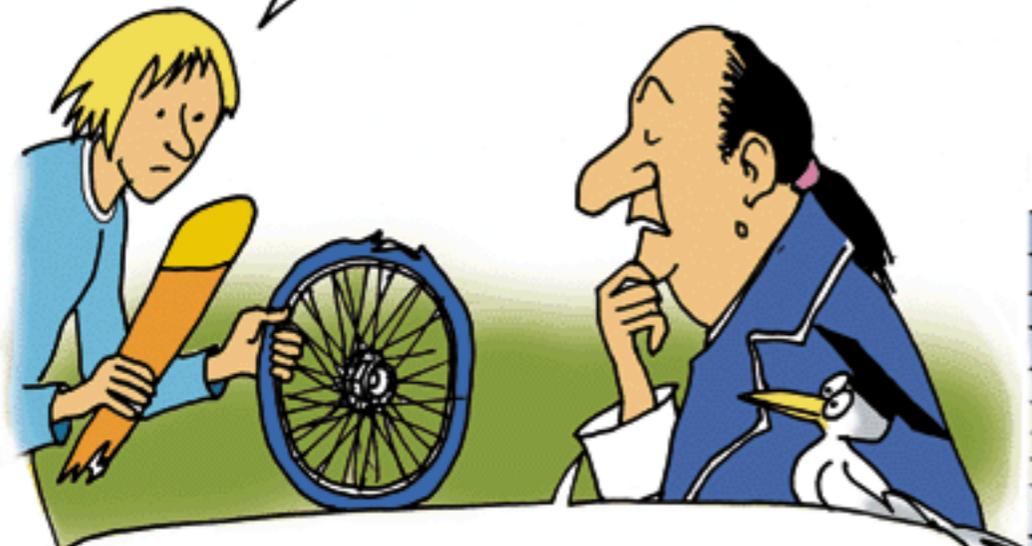


¡Tuvo usted en verdad suerte esta vez de haber caído justo encima de este montículo de heno!

¿Qué fue lo que pasó?

No lo sé. A una cierta incidencia, ¡la sustentación desapareció!?!

No será con esta máquina que pueda liberar a Cunegunda. Francamente me pregunto si esta cosa tiene algún futuro



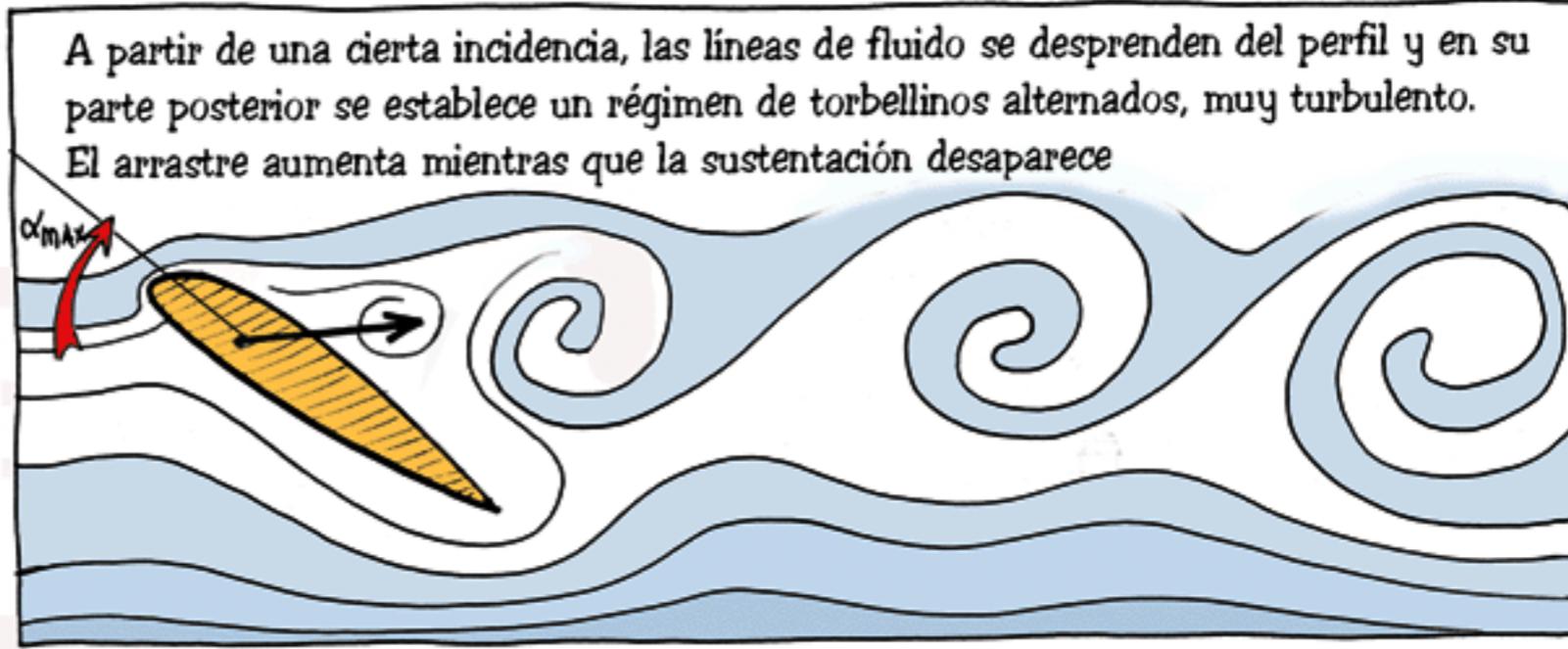
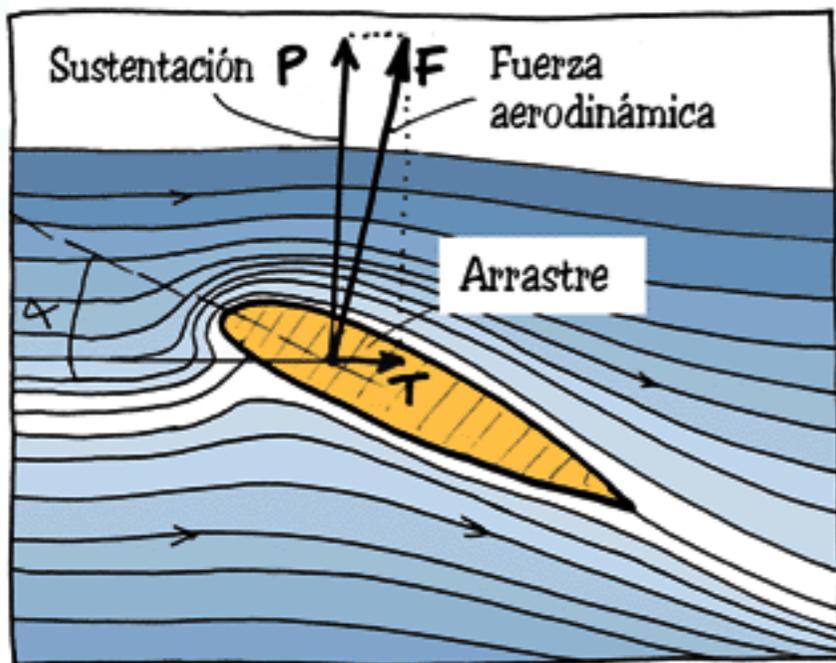
Puesto que no hay efecto posible sin causa, tenemos que descubrir la razón suficiente de esta brutal desaparición de la sustentación



No hay ninguna mención de este fenómeno en "¿Y si voláramos?" (*). Aquí vemos solamente que la sustentación se produce cuando un flujo bien regulado envía el fluido hacia abajo



No hay más que hacer sino aumentar la incidencia



Cuando observo el esquema del flujo que corresponde a una fuerte incidencia, noto inmediatamente algo



Y es ella la responsable del repliegue hacia adelante de las alas del aeroplano de ese valiente señor